

Aspectos varios en la búsqueda de un sistema de concursos arquitectónicos en el Perú (1937-1962)

Miscellaneous aspects of the search for an architecture contest system in Peru (1937-1962)

Arturo Morales Ruiz *

Resumen

El estudio de los concursos públicos ocurridos en el Perú con anterioridad a la creación del Colegio de Arquitectos constituye el interés matriz de esta investigación. Presentados desde su propia particularidad como desde las relaciones transversales con su contexto socio político y arquitectónico, permiten vislumbrar un derrotero irregular y cambiante que tiene a la Sociedad de Arquitectos del Perú (SAP) como el principal agente en la búsqueda de un sistema ordenado de convocatorias para edificios públicos en el país.

Abstract

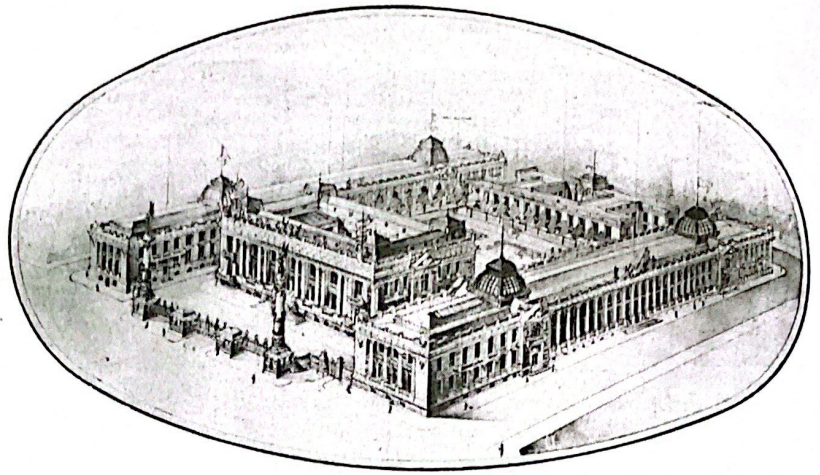
A study of architecture contests in Peru before the creation of the Peruvian Architects Association [CAP] is the main point of this research. These public processes, presented as such with their own particular features and also in terms of their transversal relationships with the socio-political and architectural context, show an irregular, changing course, where the Sociedad de Arquitectos del Perú (SAP) [Peruvian Architects Society - SAP] is the principal agent in the search for an orderly system of architecture contests for public buildings in Peru.

29

Palabras Claves: Concursos/ Sociedad de Arquitectos del Perú/ tendencias históricas/ modernismo

Key words: Architecture contests/ Peruvian Architects Society/ historic trends/ modernism.

*Arquitecto UNI. Profesor Auxiliar del área de Diseño e Historia de la FAUA. Email: moralesr2@hotmail.com



1. Proyecto E. Robert y L. Hamean, para el Nuevo Palacio de Gobierno
En Revista Prisma N°23, 1906

Introducción

Es reiterativo en el gremio reclamar por la implementación de concursos públicos, discurso sustentado principalmente en necesidades futuras más que en un conocimiento exhaustivo del pasado, pues exceptuando las publicaciones sobre el tema del Colegio de Arquitectos del Perú (CAP) de 1969 y 1973 no existen registros oficiales que respalden su recorrido histórico. Su número decreciente marca la escena contemporánea de los últimos 25 años, aunque ha sido justamente con el CAP que se registró el mayor número de convocatorias de nuestra vida republicana (específicamente en la década de 1970). Al amparo de su ley de creación, se fijó como parte de sus funciones estatutarias, establecer las normas para los concursos públicos arquitectónicos, hecho que se cristalizaría primero con el reglamento de 1965, y posteriormente con el de julio de 1971, hasta hoy vigente.

Pero es obvio, que existe un derrotero mayor a este periodo. Su estudio requiere definir agrupaciones o familias de trabajo, que eviten el solo recuento individual de cada evento, lo cual nos plantea tres aristas de análisis posibles: la observación de las propuestas, producto final de todo concurso, cuya revisión sirve para leer las principales tendencias de la arquitectura nacional; el estudio de los participantes, considerando que su producción está sujeta tanto a la formación académica, como a la experiencia acumulada dentro de una coyuntura política social específica; y la evolución de los eventos en sí mismos, como un sistema que vislumbra aspectos organizativos, que están condicionados por el ente que lo convoca, controla su administración y define sus características.

En el Perú este panorama se ha estructurado legalmente con la aparición del CAP, pero ello ha sido consecuencia de muchos años anteriores donde destaca la labor realizada por la SAP (entre 1937 y 1962) y cuyos principales hechos se describen a continuación.

Antecedentes

Uno de los primeros registros que se tiene de convocatorias públicas en el país, data del año 1862, para la construcción del hospital Dos de Mayo, promovido por la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima. Los resultados no fueron satisfactorios por lo que una comisión especial, tomó de cada uno lo que creyó conveniente, e hizo formar el plano definitivo al arquitecto Don Mateo Graziani.¹

En adelante su producción es exigua. En abril de 1903, el Ministerio de Fomento convoca un concurso internacional para “la construcción del Nuevo Palacio del Poder Ejecutivo”. Destaca la rigidez de la zonificación solicitada: en el piso bajo se ubicaría el Ministerio de Guerra, y las oficinas que tengan relación con el público, un gran patio central y los patios pequeños necesarios para la luz y ventilación. Para el piso alto con frente a la Plaza de Armas, la Residencia Presidencial, el Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la calle de Palacio, el Ministerio de Gobierno sobre la calle Pescadería, el Ministerio de Justicia a continuación del anterior sobre la calle de Desamparados, el Ministerio de Fomento entre el de Relaciones Exteriores y el de Justicia. El documento indicaba también los acabados de cada ambiente “entablados para todas las habitaciones; adoquinados para los patios caballerizas”. El número de plantas “tres en toda su extensión”. Los accesos “a la residencia presidencial por el centro de la fachada principal, seguida de un pórtico del que partirá una escalera a cada lado” y también se hacía hincapié en los sistemas constructivos “Las paredes del piso bajo de ladrillo [...] En el piso alto [...] mixtas de viguetas verticales”.² El 1º de diciembre de 1904 el jurado hacía pública la calificación: los Arqs. Emilio Robert y Ludovico Hamean, residentes en París obtenían el primer premio sobre ocho proyectos [1]. El fallo lo describiría como el “de mayor riqueza de estilo y [ceñido] a las bases del concurso” sin embargo su construcción no se llegó a materializar, sirviendo tan solo para orientar



2. Perspectiva del 1º puesto del Concurso del Palacio Arzobispal
En *Varietades* Nº 458 Año XII, 1916

los trabajos que Claudio Sahut y Ricardo Malachowski realizaron años más tarde por encargo directo. Emilio Robert fue contratado posteriormente por el Estado, trabajando en Lima y destacan sus proyectos para el Teatro Municipal y la Cripta de los Próceres,

En setiembre de 1916, el gobierno convoca al Concurso de Fachadas del Palacio Arzobispal. Se busca una solución estilística acorde a las inquietudes del momento: adquirir una imagen, personalidad y representatividad como nación. Las bases solicitaban una construcción de tres pisos de estilo colonial con el plano de distribución de las fachadas en el mismo alineamiento de la Catedral, las gradas se prolongarían hasta la calle del Arzobispo.³ El proyecto ganador del Arq. Ricardo de Jaxa Malachowski es considerado por García Bryce como el “primer ejemplo de un edificio neocolonial académico” y fue bien tomado por la crítica del momento “... ha sabido poner en cada uno de los detalles de la obra el clima místico y grandioso que nuestros maestros de estética predicaron en la época de la colonia, que guardaron con fervorosa devoción nuestros padres y que a través de los años florece en nuestras almas jóvenes, un tanto europeizadas por el torrente del modernismo” [2].⁴

Es notorio en estos ejemplos que el objetivo estaba orientado a las variantes formales que propusieran los participantes dentro del rigor academicista que primaba en esos años. El partido funcional quedaba registrado en las bases, y al no existir un gremio profesional, los eventos eran organizados directamente por el gobierno y no por un organismo especializado.

Un último ejemplo es el edificio Sudamérica, de la Compañía Nacional de Seguros de Vida, en setiembre de 1937 cuya organización y evaluación se llevó a cabo en Brasil y su resultado, sirvió para completar el diseño de la plaza San Martín. Sobre seis propuestas, se escogió a la presentada por el Arq. José Álvarez Calderón, el fallo lo describiría como “una feliz composición de la fachada principal que sin embargo de estar adornada de elementos de un

estilo tradicional, presenta los vanos racionalmente distribuidos, uniformes entre sí, sin sacrificios por efectos decorativos, en la iluminación y distribución de las piezas”.⁵

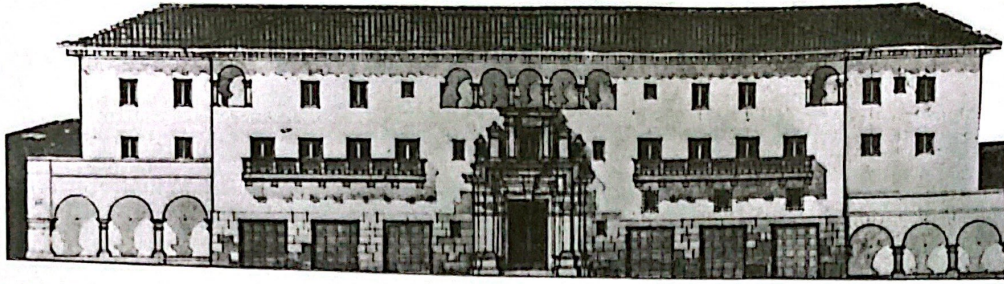
Los concursos organizados durante el periodo de la SAP (1937-1962)

Con la creación de la SAP, la profesión contaba con un primer ente gremial representativo en el país. Al iniciar sus actividades, la carrera era poco conocida, y muchos la entendían como una actividad vinculada a la decoración y la ornamentación exterior, en una posición accesoria a la ingeniería. Hacia la década de 1950 con el desarrollo de nuevas tipologías y planteamientos funcionales y espaciales, así como la labor de difusión y defensa del quehacer profesional de la SAP se irá cambiando esta percepción. Punto importante en esta percepción, recaerá en el papel de los concursos arquitectónicos, donde la SAP actuará a pedido de las entidades convocantes, como observador o colaborador, y pocas veces como organizador del evento, aunque no alcanzará las facultades legales necesarias para estructurarlo de una manera sistemática. A nivel de las propuestas presentadas se vislumbran dos grandes momentos, contrapuestos entre sí por el carácter estilístico, esto no es una consecuencia directa del accionar de la SAP sino que se explica más bien desde la formación académica y el medio profesional.

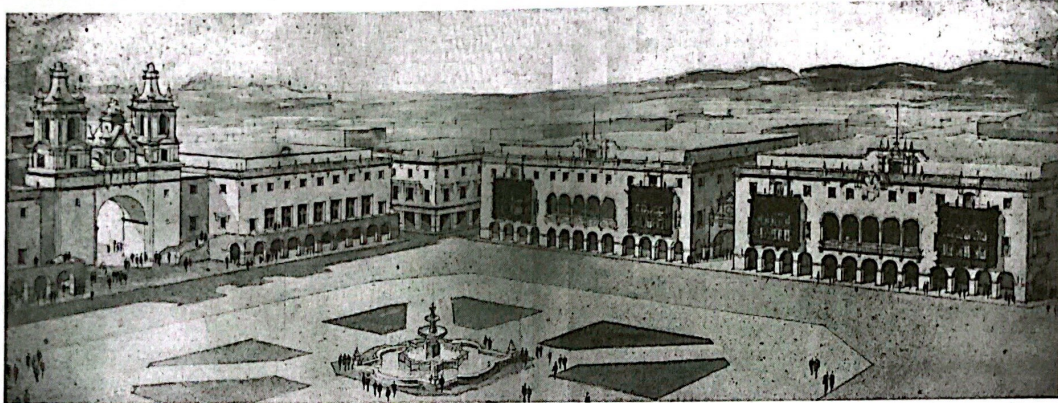
a. Las tendencias historicistas en las propuestas ganadoras (1937-1945)

Dos hechos de suma importancia se producirán en 1937: la aparición en agosto, de la revista

El Arquitecto Peruano y la creación de la SAP el 26 noviembre del mismo año, fecha en que su primera junta directiva presidida por Rafael Marquina, presentó su estatuto. Allí se definía como “una agrupación científica y artística destinada a unir, con vínculos estrechos de amistad, a los arquitectos



3. Fachada Principal de Álvarez Calderón y Hart-Terré para el concurso de un Hotel en el Cuzco
En *El Arquitecto Peruano* N°13, 1938



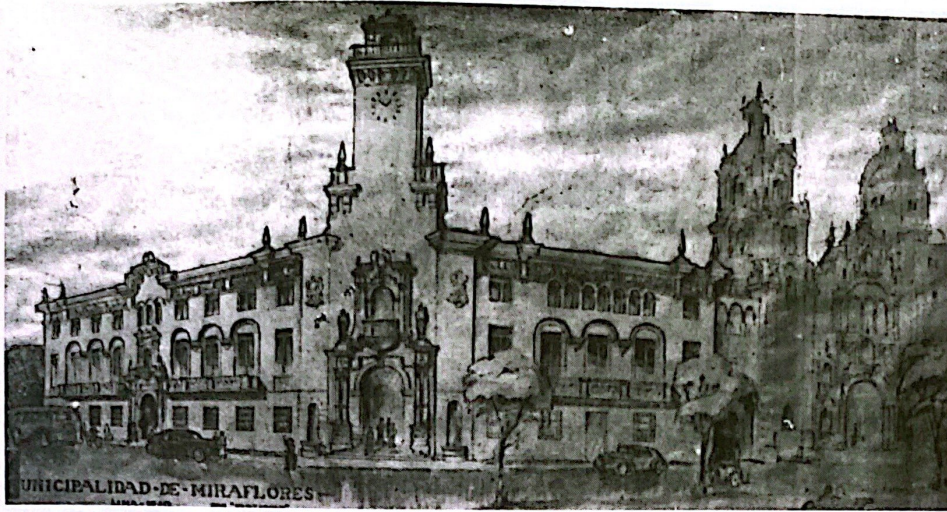
4. Proyecto final recomendado por la Comisión Calificadora del Concurso de la Plaza de Armas
En base a la fachada presentada por Álvarez Calderón-Harth Terré para el Portal de Escribanos
y la de Morales Macchiavello- Montagne para Botoneros
En *El Arquitecto Peruano* N°35, 1940

del Perú para combinar sus esfuerzos hacia el mejoramiento continuo de la arquitectura y de la práctica profesional...”⁶

En la Sección de Arquitectos Constructores de la Escuela de Ingenieros se seguía los estudios de acuerdo a la reforma educativa de 1931 (finalizada en 1934 y vigente hasta 1946). Eran los años en que el alumno hacía un estudio minucioso de diferentes estilos para la aplicación de sus proyectos de taller. Es claro que la formación mantenía un matiz historicista bajo la influencia de las Bellas Artes francesa. También había un sentimiento románticista en cuanto a la valoración de estilos propios ya desaparecidos de la escena. Se diseñaba principalmente con elementos propios del denominado estilo neocolonial. García Bryce plantea dos tendencias: una academizante y una pintoresca o más moderna. En la primera, encuentra influencia del neobarroco español, con un ropaje decorativo, que se aplicó a ciertos edificios grandes. La segunda, se caracteriza por la casa residencial, siendo la versión extrema la que se llamó ‘neo andino’ con clara influencia de la arquitectura colonial limeña, arequipeña y cajamarquina.⁷ Como los concursos convocados estuvieron referidos mayoritariamente a temas institucionales, predominó la primera tendencia destacando la monumentalidad, la simetría y un criterio aún clásico de la composición, de por

ejemplo el Hotel de Turistas del Cuzco de 1938 [3], o la Municipalidad de Lima, construida desde 1944 en base al concurso de 1939. Pero este hecho no es solo producto del gusto de cada participante, sino que en muchos casos fue dirigido desde la organización de los eventos, como condición insalvable. Por ejemplo, las bases del hotel del Cuzco en el acápite de arquitectura (existían otros como terreno y distribución) definían el ‘estilo’ deseado como: “una equilibrada fusión de la arquitectura moderna en el sentido de la pureza de líneas, claridad y volúmenes y sobriedad elegante de nuestra arquitectura colonial en el sentido de su ritmo y ornamentación medida y pintoresca. En resumen el aspecto arquitectónico tratará de ser nuestro de sabor local de sierra, pero con el sello actual que le dé autenticidad y alegría”.⁸

Revisando el Cuadro N° 1 podemos verificar la carga estilística de cada proyecto premiado, así como su tipología, destinada mayoritariamente a temas de esparcimiento y a sedes institucionales. La visión romántica requería de infraestructura que la pusiera a la par con otros países. Ello justifica que la convocatoria pública no esté abocada a vivienda o salud por ejemplo, pues la expectativa era bastante optimista pero reservada a un sector socio-económico. En Lima se puso gran interés en modernizar y expandir el entorno urbano arquitectónico, siendo el concurso



5. Proyecto ganador en 2ª Etapa para el local del Municipio de Miraflores
En *El Arquitecto Peruano* N°41, 1940

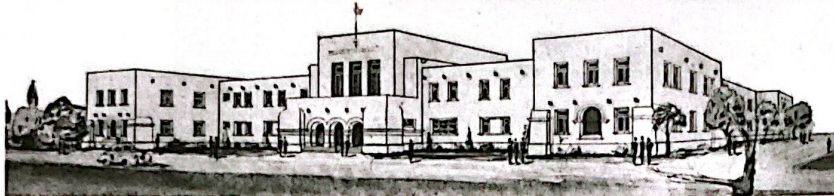
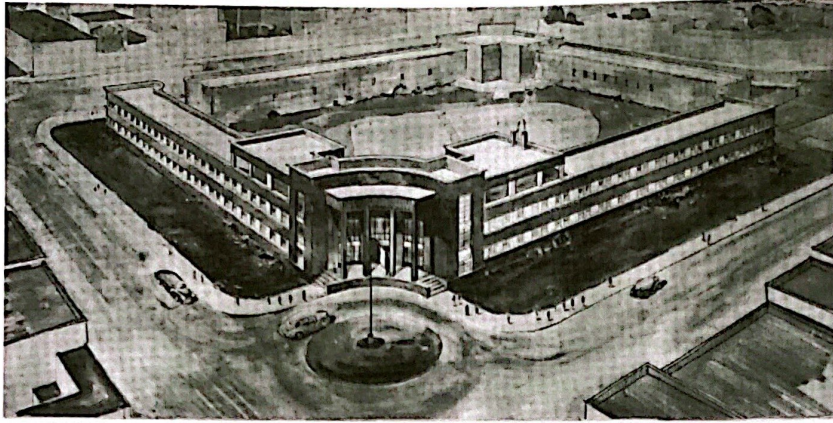
de la Plaza de Armas el más importante, aunque con resultados cuestionables, pues el fallo recomendaría la utilización de las propuestas de los dos primeros puestos para la elaboración del proyecto definitivo [4]. Incluso el diseño de los ganadores Álvarez Calderón y Harth-Terré incluía ‘variantes’ respecto a la continuidad de las fachadas sobre el portal de Escribanos. Por otra parte sedes como la Sociedad de Arquitectos, el Edificio Brasil o la Basílica de Sta. Rosa muestran el creciente auge de gremios privados y su necesidad de evidenciar una presencia social en el centro de la ciudad. De otro lado, las convocatorias para la construcción del Municipio de Miraflores [5] y del Club Regatas dan fe de la expansión capitalina hacia el sur.

En cuanto a la organización de los eventos se puede distinguir dos momentos. En el inicio, la SAP actuó como observador, su labor se centraba en la promoción de los concursos, o en sugerir cambios y mejoras en su organización, bases, sistemas de calificación o premios, a través de manifiestos propios o publicados en *El Arquitecto Peruano*. El ente que organizaba el evento era una dependencia pública como el Ministerio de Fomento, los Municipios, o los

directorios de las empresas e instituciones privadas que los convocaban. Una referencia organizativa la encontramos en los dictámenes propuestos por los Congresos Panamericanos de Arquitectos.⁹ Un segundo momento se da una vez que la SAP logra afianzarse, y establecer relaciones con otras instituciones similares en América. Entonces se avocó a estandarizar métodos y registros que oficialicen su accionar, participando por primera vez como institución, en el V Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en 1940 en Montevideo, Uruguay. El 3º tema del Congreso, estuvo dedicado a los concursos públicos. Sus conclusiones exhortaban a los gobiernos y las instituciones particulares americanas a la adopción de su saludable práctica para resolver problemas de arquitectura. Los gobiernos y universidades que expidan diplomas de arquitecto, debían definir que exclusivamente correspondía a éstos, la intervención en los eventos, también en la conformación de jurados y como representantes técnicos de las entidades promotoras para la organización de los eventos. Destaca la recomendación del congreso para la organización en

Año	Concurso	Ganador	Estilo	Promotor
1938	Hotel en Cuzco	Héctor Velarde, Augusto Guzmán	Neocolonial	público
1939	Teatro de Arequipa	Álvarez Calderón y Harth-Terré	Neocolonial	público
1939	Plaza de Armas	Álvarez Calderón y Harth-Terré	Neocolonial	público
1940	Club Regatas	Leopoldo Arosemena Garland	Buque	privado
1940	Municipio de Miraflores	Luis Miró Quesada Garland	Neocolonial	público
1941	Casa de Estudiante A. Aspíllaga	Ings. Raúl Caballero y Enrique Heredia	Racionalista	privado
1941	Sede de Edificio Brasil	Fernando Belaúnde Terry		privado
1942	Basílica de Santa Rosa	Manuel Mujica Millán		privado
1942	Sociedad de Arquitectos	Enrique Seoane Ross	Neocolonial	privado
1943	Mercado Municipal de Huacho	Alberto Jimeno e Ing. Juan Sarmiento	Art deco	

Cuadro N° 1: Principales Concursos 1937-1945



6. 1º premio del concurso de la Casa del Estudiante Antero Aspíllaga. (arriba) Nótese la diferencia con lo planteado por el Arq. Alva Manfredi (abajo) En *El Arquitecto Peruano* N°48, 1941

dos etapas sucesivas. “En la primera se seleccionará un número determinados de proyectos que por sus méritos intrínsecos [...] merezcan esa distinción, pero sin calificación de orden de merito”.¹⁰ En una segunda, vistas las dificultades a resolver, el asesor redactaría las nuevas condiciones que subsanen las deficiencias aparecidas en la primera etapa. Los autores de los proyectos admitidos debían ser remunerados en forma igual y equitativa a establecerse en cada caso, de acuerdo a la importancia de la prueba. El autor del trabajo triunfante recibirá además, los honorarios correspondientes por la preparación de los planos definitivos y por la dirección de la obra. Este fallo era inapelable y debería aprobarse antes de la apertura de los sobres con los nombres de los autores.

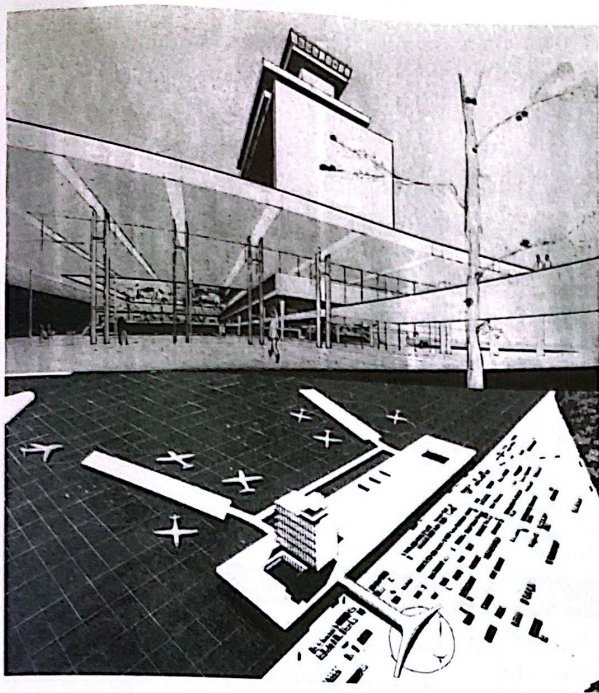
La SAP pondrá en práctica estas recomendaciones, participando ahora como auspiciador, una especie de aval que además colaboraba en la elaboración de bases, fijación de honorarios y calificaciones. Se contemplaba la figura del consultor como el encargado de organizar el concurso y asesorar al jurado. También se hacía referencia al costo de obra (en base al valor por m² ó m³) hecho que responde a que la profesión y la formación académica vinculaba tareas de diseño, construcción y/o valorización. Para Syra Álvarez el proceso de reforma de la Escuela terminado en 1934, buscaba además de un proyectista, un arquitecto constructor de edificaciones;¹¹ resulta por tanto consecuente que se considerara esta etapa dentro de la evaluación, cosa que hoy sería poco probable puesto que se han generado formas diferenciadas para estas evaluaciones (concursos de anteproyectos para resolver un planteamiento arquitectónico y licitaciones para concursos de procesos constructivos).

En general las convocatorias estuvieron abiertas a arquitectos e ingenieros y es justamente un ingeniero, (con una formación alejada de historicismos) quien se aparta de formas estilizadas, en su propuesta para la ‘Casa del Estudiante Antero Aspíllaga’ [6], resultando

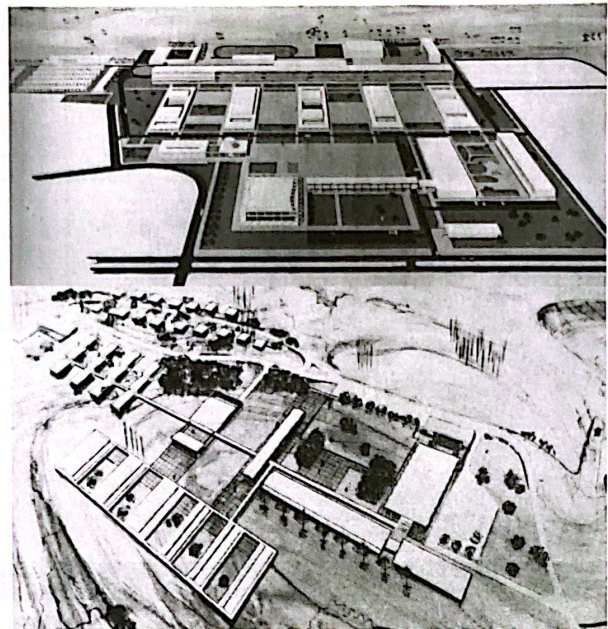
ganador sobre las propuestas ‘romanticistas’ de los arquitectos participantes. Esto no significa un avance o retroceso, simplemente nos da una idea de cómo la producción estándar de los arquitectos de estos años mantenía los cánones neocoloniales como característica vinculante.

b. La arquitectura moderna en los concursos (1946-1962)

Si bien es cierto la práctica de la arquitectura moderna ya se venía dando en el Perú desde años atrás, ésta se producía de manera aislada y no es hasta mediados de la década de 1940 en que se generaliza y se vincula la producción profesional y la enseñanza. García Bryce distingue tres factores decisivos para su introducción en el país: la expansión que sufrió esta arquitectura al terminar la 2º Guerra Mundial, la labor del grupo ‘Espacio’ y la reforma de la enseñanza de la arquitectura.⁷ Esta última se inició en 1946, y marca el comienzo hacia una formación del arquitecto proyectista, entrenado en el proceso de diseño y distanciado claramente del ingeniero.¹¹ La agrupación Espacio, definiría los principios de la nueva arquitectura y el criterio que se había venido utilizando: “Emplear nuevos materiales y disponerlos de acuerdo a un ‘nuevo estilo’, no es realizar arquitectura actual [...] Que del ‘greco romano’ o del ‘renacentista académico’ hayamos trasladado nuestras preferencias al llamado ‘colonial’ no suma ni resta absolutamente nada”.¹² Aunque su aceptación sería dispar en un inicio, ya que varios arquitectos seguían diseñando bajo parámetros estilísticos la envoltura exterior de las viviendas unifamiliares y proponían una arquitectura totalmente moderna en los edificios e instituciones públicas que se les encargaban. Es justamente por ello que resulta importante la revisión de las propuestas presentadas a concursos públicos, ya que allí se ponía en práctica la primacía del espacio y la función en la creación arquitectónica. El mismo grupo Espacio durante sus años de labor



7. Ingreso y perspectiva aérea del proyecto ganador del Concurso para la Estación de Pasajeros del Aeropuerto Jorge Chávez
En *El Arquitecto Peruano* N°276-277-278, 1960



8. Perspectivas de los 1º puestos del Centro de Instrucción de la Guardia Civil y de la Ciudad Universitaria del Altiplano
En *Boletín SAP* N°11, 1961-1962

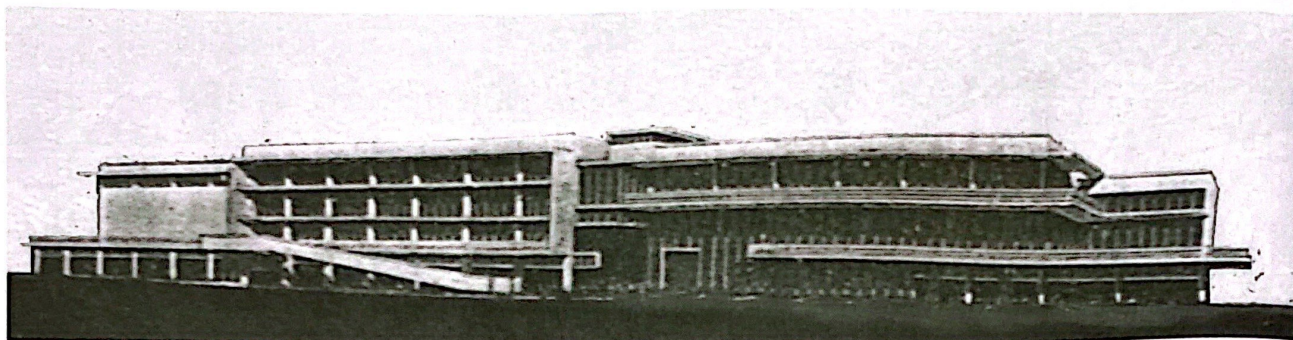
argumentaba a favor o en contra de los fallos, como en el caso del concurso del Municipio de Lince y de la Facultad de Medicina de la U.N.M.S.M. Sobre el primero la agrupación manifestó su inconformidad pues consideró que el resultado había incurrido en formalismo y falta de originalidad. Estos comentarios se centraban obviamente dentro de los preceptos que defendía, en busca de un sinceramiento absoluto de las formas respecto a su interior y estructura. Sobre el segundo en cambio manifestó que se trataba de una ‘muy buena zonificación de los grupos funcionales, que se resuelven con una composición volumétrica limpia y correcta’.¹³

A nivel organizativo, la SAP seguía interviniendo a pedido de los promotores. El evento mantenía la organización en dos etapas, buscando legalizar el sistema para encaminar los encargos estatales. A finales de 1958 a raíz de un comunicado de la SAP el diputado Dr. Héctor Cornejo Chávez, formuló un pedido que: “dio lugar a un acuerdo de la Cámara en el sentido de promover el establecimiento de concursos para los proyectos arquitectónicos de las obras estatales”.¹⁴ Dado a conocer a las diversas dependencias del ejecutivo, el acuerdo ocasionó que el Fondo Nacional de Desarrollo Económico, el Banco de Fomento Agropecuario del Perú y el Banco Industrial del Perú solicitaran la cooperación de la SAP para auspiciar concursos de anteproyectos arquitectónicos. Su participación irá ganando prestigio, siendo absolutamente decisiva para la convocatoria del aeropuerto Jorge Chávez, sin duda el más importante del periodo, no solo por la complejidad del encargo, sino por el arduo trabajo que le significó a la SAP conseguirlo. Las bases las

elaboraron conjuntamente con la CORPAC desde julio de 1959 siendo convocado el concurso en febrero de 1960. En estos años se llevan a cabo las convocatorias más elaboradas de la SAP, como la sede para la CONACO, la Ciudad Universitaria del Altiplano o el Centro de Instrucción de la Guardia Civil [7 y 8].

La década de 1950 vislumbró también la adopción de nuevos reglamentos; externamente se tiene la reglamentación propuesta en la 9ª reunión de la UIA (1956) para Concursos Internacionales de Arquitectura y Urbanismo, donde se define la denominación de ‘concurso público’ y se los subdivide entre concursos de proyectos y de ideas.¹⁵ La SAP encargará en 1959, a los arquitectos Juan Francisco Benítez y Fernando Correa Miller, la confección del nuevo reglamento,¹⁶ el cual serviría de base para la normativa propuesta por el CAP años más tarde. En las bases y propuestas, desaparecen las tendencias ‘romanticistas’. En el concurso para la sede del Club Lawn Tennis de la Exposición [9], se dejaba “toda libertad posible de concepción [...], haciendo presente que no se fija [...] ningún estilo determinado”. Era claro que no se alentaba historicismo alguno y tampoco se podría enviar “variantes del anteproyecto, pero [podían] presentar uno o más proyectos con diferentes seudónimos”,¹⁷ haciendo alusión a lo sucedido para el concurso de la Plaza de Armas.

Más que una nueva estética, o nuevos materiales, la modernidad ofrecía una variedad tipológica en las propuestas, acorde con las necesidades de la sociedad. El escenario arquitectónico del periodo se caracteriza por la evolución de los tipos que



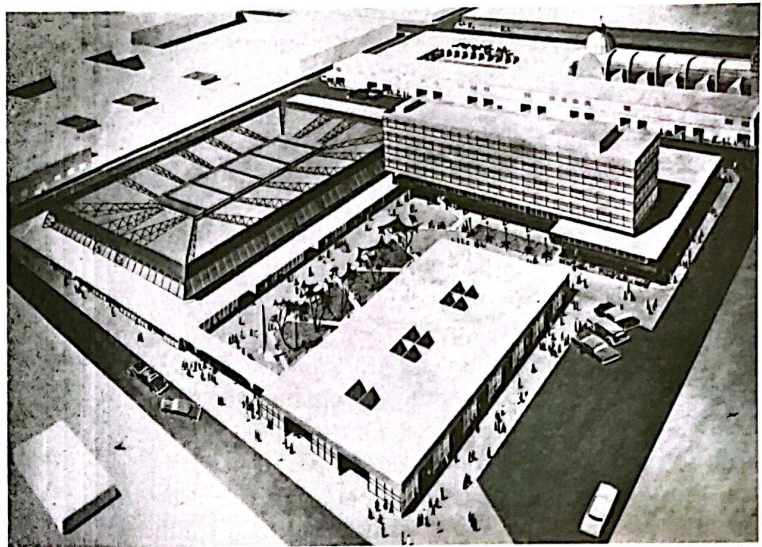
9. Perspectiva del 1º premio del Concurso del Club Lawn Tennis de la Exposición
En *El Arquitecto Peruano* Nº108, 1946

Año	Concurso	Lugar	Ganador	Tipología
1946	Club Lawn Tennis de la Exposición	Lima	Wakeham-Oyague	Institucional
1950	Municipalidad de Lince	Lima	Raúl Morey	Institucional
1951	Facultad de Medicina UNMSM	Lima	Agurto-Cayo-Neyra	Servicios
1951	Hospital FAP	Lima	Seoane-Córdova-Gunther	Salud
1953	Campus de la PUCP	Lima	Miró Quesada- Córdova-Bianco	Servicios
1954	Casa Barata	Lima	Mario Bernuy	Vivienda
1955	Mercado del Sector Central	Trujillo	Ricardo Pérez León	Servicios
1956	École Nouvelle	Lima	Haaker y Velaochaga	Servicios
1956	Mercado de Magdalena	Lima	Fernando Correa - C. de Martis	Servicios
1957	Instituto de Anatomía Fac. de Medicina de la UNMSM	Lima	José Páez - Roberto Vallejos	Servicios
1957	Sede del Club Grau	Piura	Arana Holder - Orrego Speluchín	Institucional
1958	Bco. de Fomento Agropecuario	Chiclayo	Elejalde - Pollack - Ungaro	Institucional
1958	Expansión Urbana de Ayacucho	Ayacucho	R. Pérez - H. Suito - J. Viale	Urbanismo
1959	Mercado de Abastos	Ica	F. Correa Miller - C de Martis	Servicios
1959	Mercado de Abastos	Huancayo	F. Correa Miller - C de Martis	Servicios
1959	Sede del Banco Industrial del Perú	Lima	Ricardo Pérez León	Institucional
1960	Mercado de Abastos	Puno	Miguel Bao y Luis Vásquez	Servicios
1960	Estación de Pasajeros en el nuevo Aeropuerto Jorge Chávez	Lima	Arana, Orrego, Torres, Bao y Vásquez	Servicios
1960	Cooperativa del Ingeniero Ltda.	Lima	Julio Viale - Jaime López	Urbano
1961	Beneficencia Pública	Arequipa	Roberto Vallejo - Jorge Páez	Institucional
1961	Ciudad Universitaria del Altiplano	Puno	Carlos Ausejo - Julio García	Servicios
1961	Edificio CONACO	Lima	Irigoyen - Doig - Bryce	Institucional
1962	C.I. de la Guardia Civil	Lima	Carlos Ausejo - Julio García	Servicios

Cuadro N° 2: Principales Concursos 1946-1962

aparecieron en la década de 1940, como los grandes almacenes o el edificio comercial de mayor altura. Casi 2/3 de las convocatorias estarán dedicadas a la producción de servicios, la década del 50, tendrá a una sociedad más sensible a los problemas propios del desarrollo de las grandes ciudades, particularmente Lima. El gobierno de Odría con su pregonada frase de “hechos y no palabras” y luego Prado con la Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda (1956) dan cuenta de las preocupaciones latentes del Estado. Las convocatorias (ver Cuadro N°2) delinean un mayor énfasis en la educación, y la construcción de grandes mercados como el del Sector

Central en Trujillo, donde ni la presencia de claustro e Iglesia vecina condiciona la plástica moderna de la propuesta [10]. En el caso de las instituciones, surge la sede bancaria como la edificación más importante del desarrollo comercial y económico de la ciudad, con la utilización predominante del concreto, como puede observarse en la propuesta premiada para el Banco de Fomento Agropecuario de Chiclayo. A nivel de planeamiento el Concurso para la Expansión Urbana de Ayacucho (primero en su género), organizado por el Instituto de Urbanismo del Perú, nos muestra el reconocimiento hacia nuevas ramas de la actividad proyectual.



10. Perspectiva del 1º premio del Mercado del Sector Central de Trujillo
En *El Arquitecto Peruano* N° 219-220-221, 1955

En cuanto a los participantes, desaparece en los certámenes la competencia contra ingenieros (el único caso se da en el concurso de La Casa Barata, pero en equipos mixtos de ingenieros y arquitectos, para buscar aportes tanto del lado funcional como constructivo en prototipos de vivienda económica). Son los años de un prestigio creciente del arquitecto formado en Universidad Nacional de Ingeniería. A ello se sumaba la producción de arquitectos peruanos formados en el exterior como Fernando Belaúnde Terry quien estudió en Estados Unidos, y cuya obra buscó estar desprovista de motivos estilísticos. Además desde su función de diputado por Lima había promovido el Premio Anual de Vivienda (1945), que era un concurso destinado a los alumnos de arquitectura del 4º y 5º año, sobre diversos aspectos de la vivienda obrera y del campesinado”.¹⁸

Contradictoriamente el medio profesional estaba signado por la competencia a veces desleal contra compañías y profesionales extranjeros, que en la mayoría de los casos no revalidaban sus títulos y en otros ni siquiera residían en el país. Por ejemplo la CORPAC, había encargado inicialmente a la compañía norteamericana Steward Skinner el estudio y proyecto del nuevo aeropuerto Jorge Chávez, argumentando que por su extrema complejidad ‘no había arquitecto peruano que lo pudiera hacer’. Marcelo Elejalde, director de la SAP en esos años, manifiesta que ante la presión del gremio, sería el propio presidente Prado, quien llamó a su ministro para que den el concurso a los arquitectos. Este hecho fue fundamental para el gremio, que veía respaldado su tesis en favor de la obligatoriedad de los concursos arquitectónicos para la realización de los proyectos estatales. El paso siguiente se daría con los reglamentos propuestos años más tarde con el CAP.

Conclusiones

El estudio presenta el fenómeno como un mecanismo complejo que abarca más variables que solo una entidad convocante y profesionales que participan, sin que medie un hilo conductor entre uno y otro caso. Antes del ejercicio de la SAP, esto podría ser comprensible puesto que no se tenía un reconocimiento gremial de la arquitectura, y los eventos tampoco tenían un protocolo definido. Hablar de un sistema de concursos implica la necesaria institucionalización de estos agentes.

La actividad de la SAP significó un avance y una búsqueda de esta institucionalidad desde el lado organizativo del evento, aunque su labor se restringió muchas veces a la promoción, y en menor medida al auspicio de los concursos, pues no contó con el marco legal necesario; hecho que solo se alcanzó años más tarde con el CAP que establecería dentro de sus funciones estatutarias su responsabilidad en la organización exclusiva de concursos públicos.

La relación de obligatoriedad entre concurso y encargo estatal, es también algo que se irá construyendo y asimilando en el camino. Lo común era tener concursos abiertos (para entidades públicas o privadas), pero será a partir de la década de 1950, con la creciente demanda de encargos estatales que se necesitará de una legislación que respalde este enfoque. Hay que tener claro que la SAP fue una asociación, una iniciativa de los arquitectos, y que fue ella la que persiguió la creación del colegio, porque entendía que era el paso necesario el afianzamiento profesional en el país.

Otro factor que contribuyó a la evolución del sistema de concursos fue la formación recibida de los participantes en la Escuela de Ingenieros devenida luego en la Universidad Nacional de Ingeniería, entidad protagonista en la consecución de nuevas generaciones de arquitectos peruanos. Desde esta perspectiva, la carga academicista o moderna de las propuestas se entiende como una consecuencia

lógica. Podemos decir que el principal hecho ocurrido en la Escuela en la década de 1940: la reforma de la educación, se verá reflejada en las propuestas ganadoras, las que seguirán mayoritariamente el estilo neocolonial hasta la primera mitad de la década. Las nuevas ideas, el cambio de la enseñanza y la aparición de nuevas tipologías, generarán en las propuestas premiadas un rápido cambio. Existen otras variables que pueden acompañar a estas primeras, pero generalmente se refieren a los propios criterios establecidos dentro de cada convocatoria, los que idealmente son ponderados dentro del protocolo de evaluación y se encuentran registrados en la sustentación de cada fallo.

Por otro lado la organización del evento ha sido también variable, en cuanto a su reglamentación se tienen referencias de los certámenes internacionales, principalmente del V Congreso Panamericano de Arquitectos, cuyo más importante aporte será la organización en dos etapas. En la década de 1940 se observaban la participación indiferenciada de arquitectos e ingenieros. También las recomendaciones de los jurados sobre las propuestas que llegaron incluso a niveles propositivos, y la unión entre el diseño y el costo de obra como parte del concepto del concurso arquitectónico. Hacia finales de la década de 1950 ésto variará, elaborándose una nueva reglamentación a raíz del concurso para el aeropuerto Jorge Chávez.

Referencias bibliográficas

- 1.- BASADRE, Jorge - *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Tomo VII. Lima: Ed. Universitaria, 1969, p. 158.
- 2.- *Anales de Obras Públicas del Perú 1903*. Imprenta del Estado. Para elaborar el documento que serviría de bases se nombró una comisión gubernamental el 12 de diciembre de 1902 conformada por: el Director de Gobierno, Sr. Ignacio Gamio; el Director de Guerra, Sr. Julio Jiménez; el Director de Obras Públicas, Sr. T. Terry; y el Ingeniero Jefe de la Sección Técnica de la Dirección de Obras Públicas, Sr. F. Arancivia. El 23 de abril de 1903 se entregaría el documento, siendo convocando el concurso el día 27 del mismo mes. Ver también *Anales de Obras Públicas del Perú 1905*.
- 3.- *Anales de Obras Públicas del Perú 1916*. Lima, 1918, p. 534.
- 4.- "El futuro Palacio Arzobispal". En: *Varietades* 1916; año XII N° 458.
- 5.- "Concurso para el Edificio Sud América". En: *El Arquitecto Peruano* N° 3. Lima, oct 1937.
- 6.- "Noticias de la Industria Constructora, La Sociedad aprueba sus Estatutos". En: *El Arquitecto Peruano* N° 5. Lima, dic. 1937.
- 7.- GARCÍA BRYCE, José - "150 años de Arquitectura Peruana". En: conferencia presentada en el ciclo *Cultura Peruana*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1961. p. 46, p. 48.
- 8.- Bases del Concurso promovido por el Supremo Gobierno, para un proyecto de Hotel de Turismo en el Cuzco. En: *El Arquitecto Peruano* N° 10. Lima, may 1938. Este proyecto formaba parte un ambicioso plan hotelero del Gobierno de Benavides. El resultado serviría de modelo para otros hoteles y trece ciudades del interior, que se encargarían directamente.
- 9.- Comité Ejecutivo del V Congreso Panamericano de Arquitectos. *Actividades de los Congresos Panamericanos*. La Habana, 1931. El Tema VIII del III Congreso Panamericano de Buenos Aires de 1927 estaba dedicado a los Concursos públicos y privados en los países de América. En el IV congreso Panamericano, de Rio de Janeiro el tema VIII desarrollaba la 'Organización de los Concursos Públicos y privados, nacionales e internacionales de arquitectura' en 7 puntos donde se adherían a las disposiciones del Congreso Internacional de arquitectos celebrado en Roma en 1911.
- 10.- "Conclusiones del V Congreso Panamericano de Arquitectos (Montevideo)". En: *El Arquitecto Peruano*, N° 32. Lima, mar 1940.
- 11.- ÁLVAREZ, Syra - *La Formación en Arquitectura en el Perú. Antecedentes, inicio y desarrollo hasta 1955*. Lima: INIFUA - UNI, 2006. p.179, p. 227.
- 12.- "Expresión de Principios de la Agrupación Espacio". En: *Espacio* N° 1. Lima, 1947.
- 13.- "Concurso Arquitectónico Local para la Municipalidad de Lince". En: *Espacio* N° 6. Lima, 1950 y "Concurso Arquitectónico Edificio para la Facultad de Medicina". En: *Espacio* N° 8. Lima, 1951.
- 14.- "Defensa Profesional". En: *Boletín de la Sociedad de Arquitectos del Perú* N° 5. Lima, 1958.
- 15.- UNESCO - UIA. Relación de la Recomendación relativa a los Concursos Internacionales de Arquitectura y Urbanismo (1956) [en línea]. Paris 1977[acceso 1 de junio del 2009]. [disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/ulis/>].
- 16.- AGURTO CALVO, Santiago - "Memoria correspondiente al periodo de 1958-60". En: *Boletín de la Sociedad de Arquitectos del Perú* N° 9. Lima, 1960.
- 17.- "Bases para el Lawn Tennis de la Exposición". En: *El Arquitecto Peruano* N° 103. Lima, feb 1946.
- 18.- "Premio Anual de la Vivienda Popular". En: *El Arquitecto Peruano* N° 98. Lima, set 1945.